

AGENDA GLOBAL

Montevideo Uruguay - Jueves 2 de setiembre de 2010 - N° 165 - Distribuido con *la diaria*



TWN
Third World Network

- Estados Unidos: huevos podridos y democracia
- Chile: los mineros y los abusos laborales
- Crisis y apalancamiento



Las inundaciones de Pakistán dejaron nuevamente en evidencia la urgente necesidad de establecer un sistema internacional adecuado de ayuda a los países en desarrollo afectados por el cambio climático y los desastres naturales.

La crisis empeoró la semana pasada, cuando las inundaciones que comenzaron en el norte del país se extendieron a las regiones del centro y el sur. El río Indus se salió de cauce en varios lugares y en la provincia sureña de Sindh debió evacuarse a un millón de personas.

Con el aumento de las inundaciones también crecieron las estimaciones sobre los costos de los daños y la reconstrucción. El Alto Comisionado (embajador) pakistaní en Londres, Wajid Shamsul, dijo que se necesitaban 15.000 millones de dólares para la reconstrucción de su país. Pero eso fue a mediados de agosto.

“La destrucción pudo haber llevado a Pakistán muchos años –si no décadas– atrás, debilitando aún más su frágil administración civil y agregando más cargas a su sistema militar”, dice un artículo del *New York Times*, que estima en más de veinte millones las personas afectadas.

Funcionarios pakistaníes e internacionales hicieron todo lo posible por salvar personas y propiedades, pero los desesperó que la peor calamidad natural nacional hubiera arruinado prácticamente todas las arterias físicas que mantienen unido al país, sostiene el *New York Times*.

El gobierno pakistaní estima que las inundaciones destruyeron unos ocho mil kilómetros de caminos y vías férreas, siete mil escuelas y más de cuatrocientos centros de salud.

Para tener una idea. En la reconstrucción de alrededor de ochocientos kilómetros de caminos en el Afganistán arrasado por la guerra, Estados Unidos gastó unos quinientos millones de dólares, y las obras insumieron varios años.

Un fondo para el clima

Martin Khor

Otra comparación. En 2005, un organismo de ayuda de Estados Unidos gastó doscientos millones de dólares para reconstruir sólo cincuenta y seis escuelas, diecinueve centros de salud y otros servicios en la parte de Cachemira controlada por Pakistán.

El artículo del *New York Times* cita un estudio de dos universidades de Estados Unidos que estiman en 7.100 millones de dólares los daños de las inundaciones. Pero es bastante probable que esto esté por debajo de lo real. Otro informe cita una estimación gubernamental que ubica los daños entre 20.000 y 30.000 millones de dólares.

La tragedia pakistaní deja en evidencia la inmensa necesidad de fondos que tienen los países en desarrollo para hacer frente a los eventos extremos vinculados al clima, un número creciente de ellos provocados por el cambio climático.

En el marco de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, firmada en 1992, los países desarrollados se comprometieron a pagar por los costos en que incurran los países en desarrollo para mitigar sus impactos y adaptarse a él. Pero este compromiso se ha quedado en gran medida en el papel.

Los gobiernos de Suiza y México invitaron esta semana a Ginebra a algunos ministros para discutir el financiamiento en materia de clima. El tema básico, evidenciado por las inundaciones de Pakistán y el terremoto de Haití, es la necesidad de que exista un sistema adecuado de ayuda a los países golpeados por los desastres relacionados con el clima.

Hasta ahora, los países afectados han tenido que depender de las donaciones y los fondos prometidos suelen ser muy escasos. Por lo

tanto, las negociaciones sobre el clima deben apuntar a la creación de un sistema de financiamiento institucional adecuado y en el primer lugar de la agenda se ubica un nuevo Fondo para el Clima.

Los países en desarrollo quieren estar bajo la autoridad de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, y no bajo el control del Banco Mundial, con el cual han tenido malas experiencias.

Otro tema clave es la cantidad de fondos necesarios para mitigación (medidas para impedir el cambio climático), adaptación (medidas para lidiar con los efectos del cambio climático), tecnología y creación de capacidad.

El Informe sobre el desarrollo mundial 2010 del Banco Mundial ha estimado que en los países en desarrollo, la mitigación costaría entre 140.000 y 175.000 millones de dólares anuales en los próximos veinte años, y hay necesidades de financiamiento asociadas de 265.000 a 565.000 millones de dólares.

En materia de adaptación hay varios cálculos sobre las necesidades financieras. La mayoría de los estudios tienen un alcance limitado, pues dejan fuera a varios sectores y actividades.

Un informe del Banco Mundial estima que los países en desarrollo necesitan alrededor de 100.000 millones de dólares por año. Ésta es una cifra más elevada que la estimada en el informe de la Secretaría de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático: entre 27.000 y 66.000 millones de dólares anuales.

Sin embargo, si en los sectores estudiados se corrige la subestimación del cálculo, el costo

real estaría ubicado entre los 68.000 y 165.000 millones de dólares anuales.

También se necesita financiamiento para la tecnología en materia de clima. El grupo de expertos de la Convención de las Naciones Unidas informó que las necesidades financieras en ese sector están entre 300.000 millones y un billón de dólares por año. De este total, se calcula que los países en desarrollo tienen necesidades adicionales de financiamiento de 182.000 a 505.000 millones de dólares por año para instrumentación y divulgación de tecnología.

Una vez más, aquí parece haber una subestimación de los costos, ya que el informe asume que los países en desarrollo no necesitan investigación tecnológica, la cual quedaría reservada a los países desarrollados.

Hasta ahora, las promesas de los países desarrollados –10.000 millones de dólares por año para el período 2010-2012 y hasta 100.000 millones por año a partir de 2020– son muy insuficientes si se tiene en cuenta lo que se necesita.

Como revela la tragedia de las inundaciones en Pakistán, los perjuicios causados por el cambio climático pueden ser muy altos.

Ahora es necesario discutir seriamente el sistema de financiamiento y los montos para que los países en desarrollo tengan alguna posibilidad de sobrevivir en el futuro. ■

Martin Khor, fundador de Third World Network (TWN), es director ejecutivo de South Centre, una organización de países en desarrollo con sede en Ginebra.
Traducción: Raquel Núñez Mutter.

¿En qué se relacionan quinientos millones de huevos y la democracia? El masivo retiro del mercado de huevos infectados con salmonelosis, el retiro más grande en la historia de Estados Unidos, nos permite ver el poder que las grandes corporaciones tienen, no sólo sobre nuestra salud, sino también sobre nuestro gobierno.

Aunque son muchas las marcas que han sido retiradas del mercado, todas pueden rastrearse hasta llegar a sólo dos granjas de producción de huevos. Cada vez más, la provisión de alimentos está en manos de compañías cada vez más grandes que ejercen un enorme poder sobre nuestro proceso político. Así como pasa con la industria alimenticia, sucede también con las petroleras y los bancos: corporaciones gigantescas —algunas con presupuestos más grandes que el de la mayoría de los países— están controlando nuestra salud, nuestro medio ambiente, nuestra economía y, cada vez más, nuestras elecciones.

El brote de salmonelosis es sólo el episodio más reciente de una serie de episodios que muestran una industria alimenticia desenfrenada. Patty Lovera, subdirectora del grupo por la seguridad alimentaria Food & Water Watch, me dijo: “Históricamente, siempre ha habido resistencia por parte de la industria a todo tipo de norma de seguridad alimentaria, ya sea dictada por el Congreso o por otros organismos gubernamentales. Existen grandes asociaciones comerciales para cada sector proveedor de nuestros alimentos, desde los grandes productores agroindustriales hasta las tiendas de comestibles”.

Los huevos contaminados con salmonelosis provenían de sólo dos granjas factoría, Hillandale Farms y Wright County Egg, ambas de Iowa. Detrás de este brote está el emporio del huevo de Austin Jack DeCoster. DeCoster es propietario de Wright County Egg y también de

Estados Unidos: huevos podridos y nuestra democracia rota

Amy Goodman

Quality Egg, proveedora de pollos y de alimentos para pollos de las dos granjas de Iowa. Patty Lovera afirma: “DeCoster es un nombre que se escucha mucho cuando uno empieza a hablar con conocedores de la industria del huevo o con personas que provienen de los estados de Iowa, Ohio o de los otros estados en que DeCoster opera. Por eso creemos que DeCoster es el claro ejemplo de lo que sucede cuando tenemos este tipo de concentración y producción a gran escala. No se trata sólo de seguridad alimentaria o sólo de daño ambiental o del trato que reciben los trabajadores. Cuando estamos frente a este tipo de producción masiva, responsable de tantos de nuestros alimentos, se trata de un paquete completo de efectos colaterales negativos”.

La agencia de noticias *Associated Press* brindó un resumen de las violaciones a las normas sanitarias, de seguridad y laborales presentes en las operaciones de DeCoster con huevos y cerdos en varios estados. En 1997, la empresa DeCoster Egg Farms acordó pagar una multa de dos millones de dólares luego de que el entonces ministro de Trabajo, Robert Reich, calificara su granja de “tan peligrosa y opresora como

cualquier empresa maquiladora”. En 2002, la compañía de DeCoster pagó un millón y medio de dólares para llegar a un acuerdo en referencia a una demanda legal presentada por la Comisión Federal de Igualdad de Oportunidades Laborales en representación de mujeres mexicanas que informaron haber sido sometidas a acoso sexual, incluso violación, abusos y represalias por parte de sus supervisores. Este verano, otra compañía vinculada a DeCoster pagó 125.000 dólares al estado de Maine por acusaciones de trato cruel contra los animales.

A pesar de todo esto, DeCoster ha prosperado en el negocio de huevos y cerdos, lo que lo pone a la altura de otras grandes corporaciones, como British Petroleum (BP) y los grandes bancos. El derrame de petróleo de BP, el más grande en la historia de este país, estuvo precedido por una larga lista de hechos criminales y graves violaciones a las normas que datan de varios años, una de las más conocidas: la gran explosión de la refinería de la ciudad de Texas que cobró la vida a quince personas en 2005. Si BP fuera una persona, habría ido a prisión hace mucho tiempo.

La industria financiera es otro delincuente crónico. Poco tiempo después del mayor desastre financiero mundial desde la Gran Depresión, bancos como Goldman Sachs, llenos de dinero tras el masivo rescate financiero gubernamental, interfirieron en el proceso legislativo que intentaba controlarlos.

El resultado: un nuevo y ampliamente ineficaz organismo gubernamental de protección al consumidor, además de una implacable oposición a la designación para la dirección de este organismo de la defensora de los derechos del consumidor Elizabeth Warren, quien supervisaría a los bancos tanto como el nuevo organismo se lo permitiera. Este es el motivo por el cual se oponen a su designación los banqueros, entre ellos Timothy Geithner y Larry Summers, a quienes el presidente Barack Obama nombró como secretario del Tesoro y asesor económico, respectivamente.

Se permite a las corporaciones internacionales operar prácticamente sin supervisión ni regulación. Se permite que el dinero de las grandes empresas ejerza influencia sobre las elecciones y, por ende, sobre la conducta de nuestros representantes. Luego de la decisión de la Corte Suprema en el caso presentado por el grupo de derecha Citizens United, que permitirá donaciones corporativas ilimitadas a las campañas, el problema va de mal en peor. Para ser electos y mantenerse en el poder, los políticos deberán satisfacer más y más a sus donantes empresariales. Se podría decir que el zorro vigila el gallinero (y a los huevos podridos que hay en él). Sin embargo, hay esperanza. Existe un creciente movimiento para reformar la Constitución de Estados Unidos y para quitar a las corporaciones el estatus legal de “persona jurídica”, concepto por el cual las corporaciones tienen los mismos derechos que las personas normales.

Esto haría que las corporaciones estuvieran sujetas a la misma supervisión que existió durante los primeros cien años de la historia de Estados Unidos. Pero para que las personas sean las únicas con derecho a la participación política será necesario un verdadero movimiento de base, dado que el Congreso y el gobierno de Obama parecen no ser capaces de implementar ni siquiera los cambios más básicos. Como dice el refrán: “Si quieres hacer un omelet, tienes que romper algunos huevos”. ■

Amy Goodman es la presentadora de Democracy Now!, un noticiero internacional diario que se emite en más de 550 emisoras de radio y televisión en inglés y en más de 250 en español. Denis Moynihan colaboró en la producción periodística. Traducción: Mercedes Camps. Edición: DN! en Español.

El brote de salmonela. El reciente brote de salmonela en Estados Unidos tuvo como consecuencia que millones de huevos se retiraran del mercado en diecisiete estados. “Muchos se preguntan si hay una manera de saber a simple vista cuáles huevos son seguros y cuáles se deben evitar”, dice un artículo publicado en *El Nuevo Herald* el miércoles 1° de setiembre de 2010. “Es imposible saberlo, dicen los expertos. Un huevo perfectamente normal puede albergar en su interior la temida salmonela, pero es cuando se consume crudo o a medio cocinar que la bacteria se deja sentir”.

Por esto, “también los consumidores pueden hacer su parte al tener en cuenta ciertas precauciones en el manejo y preparación de los huevos en la cocina”.

“El problema reciente está asociado principalmente con la salmonela enteritidis, que es la más común”, explica la doctora Paola Lichtenberger, profesora asistente de medicina clínica y enfermedades infecciosas de la University of Miami Miller School of Medicine.

La salmonela es un problema de salud pública. Según la Agencia de Drogas y Alimentos, cerca de ochenta mil personas se enferman al año a consecuencia de esta bacteria.

La mayoría de las enfermedades causadas por la salmonela puede ser clasificada como gastroenteritis o diarrea severa, dice *El Nuevo Herald*. Informes de la clínica Mayo indican que muy pocas bacterias de la salmonela terminan en fiebre tifoidea. ■





A nadie con un mínimo de sensibilidad deja indiferente la épica lucha por la vida que ha protagonizado la treintena de mineros atrapados en los túneles de la mina San José. A nadie puede dejar de conmover la supervivencia, después de tantos días de angustia, de este equipo de esforzados compatriotas.

De algún modo, aquellos oscuros túneles evocan los célebres cuadros mineros pintados en 1904 por Baldomero Lillo en *Sub terra*. Estamos, qué duda cabe, ante un acontecimiento notable que pone en evidencia lo mejor de los trabajadores chilenos.

En éste, el siglo de la Híper Industria Cultural, ya no corresponde a los novelistas ni cronistas dar cuenta de hechos de esta magnitud.

Chile: Sub terra

Álvaro Cuadra

Tal tarea recae, fundamentalmente, en la televisión. Es ella la encargada de articular el relato épico de estos héroes del trabajo minero, y lo hace del único modo que conoce: el montaje audiovisual al servicio de un formato que mezcla lo informativo con el *entertainment*. Así, gracias a sofisticados artilugios tecnológicos, se nos ofrece en los noticieros los rostros de este puñado de valientes, todavía cautivo en las entrañas del mineral.

La lógica televisiva convierte de este modo un accidente del trabajo

en espectáculo de masas. Un evento con connotaciones trágicas se ha convertido en un capital simbólico del cual muchos reclaman su tajada. Como moscas sobre un pastel, desfilan personajes de la más diversa índole, desde un adusto ministro que ve crecer su popularidad hasta el más díscolo filántropo mediático que no pierde oportunidad de hacer públicas sus donaciones. Todo ello sazonado, por cierto, con una buena dosis de emotividad. Desde un punto de vista humano, insistamos, todo lo acontecido conmueve al país entero y sólo cabe esperar que todos los esfuerzos desplegados lleguen a buen término lo antes posible.

No obstante, hay cuestiones de fondo que no se pueden soslayar. Por de pronto, hagamos notar que los mineros atrapados son víctimas de condiciones de trabajo que ponen en riesgo sus propias vidas, poniendo de manifiesto la precariedad de las leyes laborales y, muchas veces, la negligencia de algunas empresas, una situación que más allá de este caso puntual aqueja a muchos trabajadores chilenos. En rigor, no es una metáfora señalar que en Chile hay millones de trabajadores atrapados en los túneles de salarios indignos y pésimas condiciones laborales, cuando no en la cesantía. Es de lamentar que las cámaras de televisión no sean tan solícitas para mostrar, precisamente, los rostros de los pobres cuando adquieren la fisonomía de mapuches, campesinos, obreros y cesantes.

Han pasado más de cien años desde que Baldomero Lillo nos legara sus tristes cuadros mineros, mas sus palabras taciturnas parecen no perder vigencia entre nosotros. ¡Cuántas veces en esos instantes de recogimiento había pensado, sin acertar a explicárselo, en el porqué de aquellas odiosas desigualdades humanas que condenaba a los pobres, al mayor número, a sudar sangre para sostener el fausto de la inútil existencia de unos pocos! ¡Y si tan sólo se pudiera vivir sin aquella perpetua zozobra por la suerte de los seres queridos, cuyas vidas eran el precio, tantas veces pagado, del pan de cada día! (ALAI) ■

Álvaro Cuadra es investigador y docente de la Escuela Latinoamericana de Postgrados (ELAP) de la Universidad ARCIS de Santiago de Chile.

SUNS

South-North Development Monitor

● Australia apela en la OMC resolución sobre importación de manzanas de Nueva Zelanda.

Australia apeló formalmente el martes 31 de agosto en la Organización Mundial de Comercio (OMC) la decisión del panel en la controversia sobre las medidas que afectan a la importación de manzanas procedentes de Nueva Zelanda que tienen casi noventa años.

El informe del panel, hecho público el 9 de agosto, se presentó para su aprobación el martes en una reunión del Órgano de Solución de Diferencias de la OMC (OSD).

Nueva Zelanda obtuvo satisfacción en la mayoría de sus pretensiones en la disputa con Australia.

El informe del panel había tomado nota de que Australia había prohibido la importación de manzanas de Nueva Zelanda en 1921, tras la entrada y el establecimiento de fuego bacteriano, una enfermedad de las plantas, en Auckland, en 1919.

En 1986, 1989 y 1995, Nueva Zelanda solicitó acceso al mercado australiano. Sus solicitudes fueron rechazadas.

Tras una nueva solicitud de acceso al mercado australiano presentado por Nueva Zelanda en enero de 1999, el Servicio Australiano de Cuarentena e Inspección inició el análisis del riesgo de importación de manzanas de Nueva Zelanda, que fue objeto de la controversia. (1/9/2010) ■

● OMC falla contra la Unión Europea por aranceles sobre productos de alta tecnología.

Un panel de la OMC dictaminó que el tratamiento arancelario de la Unión Europea y sus países miembros de determinados productos de tecnología de la información de Estados Unidos, Japón y Taipei Chino son incompatibles con sus obligaciones en la organización de comercio mundial.

En una decisión emitida el 16 de agosto, el panel pidió que la Unión Europea pusiera las medidas pertinentes en conformidad con sus obligaciones en virtud del GATT de 1994.

Las demandas contra la Unión Europea fueron presentadas en 2008 por Estados Unidos, Japón y el Taipei Chino debido a los aranceles (entre un seis y un catorce por ciento) que impuso a las importaciones de productos de alta tecnología contemplados por el Acuerdo de Tecnología de la Información. (31/8/2010) ■

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en <http://www.sunsonline.org>

Socavones de abusos laborales. Mientras las autoridades chilenas apelan a diversas estrategias para rescatar a los treinta y tres mineros atrapados en una mina en Atacama, unos ochocientos kilómetros al norte de Santiago, los trabajadores llaman a la dirigencia política a abordar los problemas de fondo que detonaron esta situación.

"Nosotros saludamos al gobierno cuando se preocupaba exclusivamente de encontrar a los compañeros. Estuvimos tranquilos porque queríamos saber qué pasaba con ellos. Pero ahora que sabemos que felizmente están con vida, es hora de decir basta a tanto abuso", dijo a IPS Néstor Jonquera, presidente de la Confederación Minera de Chile (Confemin), que agrupa a más de dieciocho mil trabajadores de la minería privada de Chile.

Para Jorquera, la ratificación del Convenio 176 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre seguridad y salud en las minas, adoptado en 1995 y que entró en vigor en 1998, sería la mejor forma de comprobar si es efectivo o no el renovado interés de los dirigentes políticos por mejorar las condiciones de trabajo al interior de los yacimientos.

Este instrumento, ratificado hasta ahora sólo por Brasil y Perú en América Latina, obliga a normar legalmente cuestiones que fallaron en la mina San José, como la suspensión de las actividades por motivos de seguridad y la existencia de dos vías de salida independientes en yacimientos subterráneos.

"Si un trabajador se encuentra en una mina con condiciones que no le dan seguridad, automáticamente informa y deja de trabajar, y está protegido por el Convenio", explicó Jorquera. "Pero si tú haces eso hoy día en cualquier yacimiento [chileno] te despiden".

La ratificación del Convenio 176 no figura hasta ahora dentro del paquete de iniciativas anunciadas por el gobierno de Piñera en respuesta al grave accidente minero, que es investigado por la justicia. El 23 de agosto, el mandatario creó la Comisión para la Seguridad en el Trabajo, con ocho expertos, para analizar las normas de higiene y seguridad laboral en un plazo de noventa días.

Además de la ratificación del Convenio 176, Jorquera llamó a centrarse en el problema de fondo que, a su juicio, es la débil legislación laboral existente, que impide fortalecer la sindicalización, debilita las huelgas y avala que los trabajadores subcontratados no gocen de los mismos beneficios que los contratados por las empresas mandantes.

"Los grandes responsables del accidente son la poca conciencia del empresario y el apoyo directo e indirecto que le da el Estado" al no detener los abusos de los que son víctimas los trabajadores, acusó el dirigente sindical.

Es el caso de la mina San José, de la compañía San Esteban, que en dos décadas fue objeto de varios accidentes fatales y fiscalizaciones que sólo derivaron en recomendaciones y suspensiones temporales. Pocas semanas antes del derrumbe, la empresa había sido nuevamente autorizada a funcionar luego de que un minero perdiera una pierna en medio de la faena.

En 2009, se registraron 191.685 accidentes laborales en todo el país y cuatrocientos cuarenta y tres muertos en estas circunstancias. En el primer trimestre de este año hubo ciento cincuenta y cinco muertes. ■

Cuando las empresas y las personas se endeudan para invertir y/o comprar bienes y servicios, la jerga económica dice que esa deuda es como una palanca que les permite cumplir con sus objetivos. Así, la deuda externa tomada por los gobiernos latinoamericanos desde mediados de la década del setenta hasta 1982 (cuando estalló la crisis) es un caso de apalancamiento. En el Perú, en 1988 la deuda externa llegó al cien por ciento del producto interno bruto (PIB).

En este caso, los típicos programas de estabilización del Fondo Monetario Internacional (FMI) tuvieron como objetivo obtener superávits fiscales (contrayendo drásticamente el gasto), al mismo tiempo que se devaluaba la moneda para conseguir un superávit comercial (dólares) que permitiera cubrir el servicio de la deuda. Así, el “desapalancamiento” fue una experiencia dolorosa que llevó a la recesión y al estancamiento durante un largo período, que la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) llamó “la década perdida” (1982-1990).

En Estados Unidos, el economista Nouriel Roubini acaba de declarar que “en el mejor escenario, se espera un crecimiento anémico por muchos años, en forma de ‘U’, dada la necesidad y el proceso de ‘desapalancamiento’ de los hogares, el gobierno federal, los gobiernos

A desapalancar se ha dicho

Humberto Campodónico

estaduales y el sistema financiero”. (Roubini dice que el crecimiento del Tercer Trimestre estará muy por debajo del uno por ciento. Bloomberg, 25 de agosto de 2010).

En efecto, en las últimas décadas el “apalancamiento” tuvo un rol clave –aunque espurio– pues alimentó la inversión y el consumo, es decir, el crecimiento económico. Pero eso terminó cuando estalló la burbuja y se acabó el crédito barato y fácil (incluye las hipotecas *subprime*).

Así, la deuda privada de Estados Unidos (ver gráfico) llegó al 270 por ciento del PIB (sector financiero, más hogares, más empresas) y la deuda pública es el ochenta por ciento del PIB (deuda federal y gobiernos estaduales). En total, la suma de la deuda privada y pública llegó al 350 por ciento del PIB.

Pero la situación post pinchazo de la burbuja es distinta y ha llegado la hora del “desapalancamiento”.

La pregunta es: ¿hasta dónde hay que “desapalancar” para llegar a

niveles sostenibles? Para responderla, el Federal Reserve Bank de San Francisco analizó lo que pasó en Japón en los años noventa, cuando las empresas tuvieron un masivo proceso de desapalancamiento, bajando su deuda del 125 al noventa y cinco por ciento del PIB de 1991 al 2001.

Dice el Federal Reserve Bank de San Francisco que si los hogares en Estados Unidos redujeran su deuda en la misma proporción que en Japón, tomaría nueve años, hasta el 2018, para que su deuda esté en los niveles que tenía en el 2002. Ese proceso aumentaría el ahorro de los hogares (para poder pagar la deuda), lo que disminuiría fuertemente el consumo (en 0,75 por ciento anual) y, por tanto, el crecimiento económico.

Ése es el proceso que ha comenzado y al cual alude Roubini cuando dice que habrá un crecimiento anémico por muchos años (a la japonesa), lo que se explica, en gran medida, porque se acabó el período de “endeudamiento fácil” y desregulado.

La piedra de la torta es que este proceso podría llevar, ya ya, a una recesión con doble zambullida, cuya posibilidad ahora es de cuarenta por ciento, según Roubini.

Por tanto, habría que tomar buena nota del impacto de esta “desapalancada” en las economías emergentes. ¿No es cierto? ■

Humberto Campodónico es ingeniero y economista peruano.

Este artículo se publicó en el diario *La República* de Lima, el 27 de agosto de 2010.

Daniel Cohn-Bendit: La transformación ecológica de la economía

Es esencial convencer a la sociedad de que es indispensable la transformación ecológica de la economía para evitar que crisis como la actual se repitan, sostuvo Daniel Cohn-Bendit, líder del Partido Verde Europeo.

Quien fuera una de las figuras emblemáticas del mayo de 1968 en Francia, cuando la prensa lo llamó Dany, el Rojo, abrazó la causa ecologista a fines de la década del setenta y desde 1994 ocupa un escaño en el Parlamento Europeo.

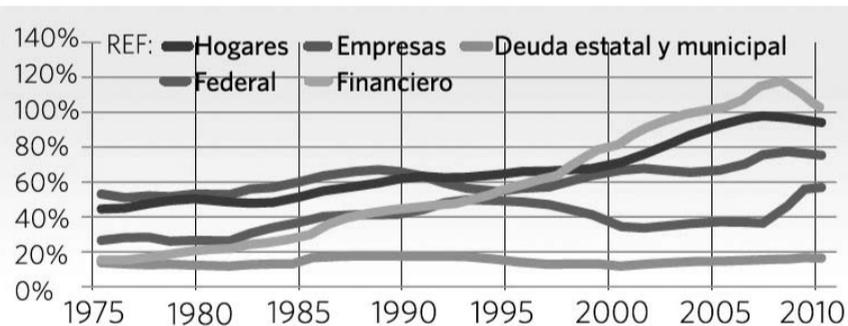
De visita en Río de Janeiro para debatir en la conferencia “Ecología en el siglo XXI”, organizada por el Partido Verde local, Cohn-Bendit dijo a IPS que los cambios para afrontar el problema ambiental, al ser planetario, “deben efectuarse por medio de la vía democrática”.

Consultado sobre el futuro de la Unión Europea después de la crisis económica que afectó a Grecia, España y otros países miembros, y sobre sus consecuencias, Cohn-Bendit afirmó: “Europa creció a lo largo de su historia atravesando crisis. Si entendemos en qué nos hemos equivocado para llegar a esta situación a tan sólo una década del nacimiento de la zona euro, creo que saldremos más integrados, seremos ‘más Europa’ aun”.

En cuanto al impacto ambiental de esta crisis y la posibilidad de que se flexibilicen los controles de contaminación en nombre de una rápida recuperación económica, considera que “ése es el gran debate en Europa en estos días: la necesidad de mayores controles en una economía capitalista y de mercado para que no afecten las cuestiones ecológicas. (...) Creo que la salida para Europa es un debate y consenso entre el Partido Verde y la socialdemocracia. El problema es que los verdes participamos poco de los gobiernos. Eso no quiere decir que sea necesario que tengamos más ministros, no quiero serlo. Pienso que nuestra presencia debe ser incentivando una inteligencia política que realmente sea tenida en cuenta. (...) Hemos vivido durante décadas a un ritmo desenfrenado de crecimiento que ha llevado a la degradación del ambiente y sus efectos sobre el cambio climático”. ■

DEUDA TOTAL EN EEUU 1975-2010

(en porcentaje del PIB)



Fuente: Federal Reserve: www.federalreserve.gov/releases/z1/Current/z1r-2.pdf

AGENDA GLOBAL

Redactor responsable: Roberto Bissio. **Redactor asociado:** Marcelo Pereira. **Editor:** Alejandro Gómez. (c) Instituto del Tercer Mundo (ITeM). El ITeM es una organización sin fines de lucro, no gubernamental y políticamente independiente, con sede en Montevideo, que representa en América Latina a Third World Network (TWN), una red de organizaciones y personas que expresa en los foros globales puntos de vista de la sociedad civil del Sur. www.item.org.uy / item@item.org.uy

